



Cofinanciado por
la Unión Europea

ADÚ

de Salvador Calvo (2020)



SINOPSIS

En un intento desesperado por huir de la violencia de su tierra y alcanzar la soñada Europa, un niño de seis años y su hermana mayor esperan, escondidos en una pista de aterrizaje en Camerún, poder colarse en las bodegas de un avión.

No lejos de allí, un activista medioambiental, que lucha contra la barbarie de la caza furtiva, contempla la terrible imagen de un elefante, muerto y sin caninos; su hija, que acaba de llegar de España, va a pasar unos días con él para reconducir una época de desequilibrio emocional causado por el consumo de drogas y sus vaivenes afectivos.

En Melilla, un grupo de guardias civiles se prepara para enfrentarse a una furibunda multitud de subsaharianos que iniciaron el asalto a la valla. Uno de ellos es testigo de la muerte accidental de un africano cuando un compañero repele con su porra al grupo.

Los protagonistas de estas historias comparten un mismo drama. No lo saben, pero sus vidas se cruzarán en algún momento. Y cambiarán para siempre.

SÍMBOLOS PARA UNA REFLEXIÓN

LAS TRIPAS DEL AVIÓN

¿*Qué harías si yo muriese?*, pregunta Adú. Su hermana responde sin dudar: **Continuar**.

Millones de personas en el mundo ven negados sus derechos como personas por haber nacido en un lugar determinado y no en otro diferente. La **desesperanza** los obliga a abandonar su país en busca de un refugio en el que estar a salvo y comenzar una nueva vida. En 2018, más de 70 millones lo intentaron, la mitad eran niños.

África y Europa son ejemplos de los polos opuestos de esta fractura. La selva, el imperio de los narcotraficantes, las mafias, el desierto, la prostitución, la injusticia, la miseria, el desamparo de los inocentes, la lucha por la supervivencia marcan las diferencias dentro del mismo mundo.



La **angustia** de la hermana de Adú nubla su inteligencia cuando decide creer que la bodega del avión es segura para intentar la huida agarrados a los cables. Incluso piensa que deben estar agradecidos: habiendo pagado su padre el viaje hasta Marruecos, irán hasta París.

El niño aprende la lección: hay que continuar.

La huida de Adú nos hace ver que el infierno está cerca, junto a un supuesto paraíso cercado por una valla.

LA VALLA

Un guarda civil a otro: *Los migrantes leen en la valla “No sois bienvenidos”, pero lo que hay escrito en ella es “Arreglad vuestros problemas”.*

Tres banderas ondean en la frontera con Melilla: la europea, la española y la marroquí. Ondeán con el mismo brío? ¿O representan las dos caras de un **sistema injusto y fracturado**? ¿Los guardias son, en alguna medida, también víctimas?

La valla representa una línea divisoria entre la sociedad del bienestar y los países desheredados de la Tierra.

¿Los problemas de los países del Tercer Mundo son suyos o nacen a partir del alto nivel de vida de los países avanzados? ¿No deberían nuestros Estados invertir, pero de verdad, en los países subdesarrollados? ¿Qué **responsabilidad** tiene el Norte en la explotación del Sur (piensa, por ejemplo, en la venta de



armas o en la expropiación de mucha de su riqueza)? ¿Es **moralmente admisible** el abismo entre un modo de vida y el otro (piensa en el ritmo de vacunación de la COVID-19, en el dinero de los millonarios y de los no tan millonarios)?

¿Qué solución puede tener este problema? ¿Solución política? ¿Intervención de los mercados?

LA BICICLETA

La joven occidental a su padre: ***Me quedaré con la bici "souvenir" de África.***



Esa bicicleta era el único medio de transporte que tenía la familia de Adú, fundamental en su vida. Para Sandra es un **capricho** más. De nuevo, la terrible **desigualdad** entre dos modos de vida. La miseria frente al exceso y el despilfarro.

Pero también en las quejas de la joven occidental asoma la **insatisfacción**, la búsqueda incesante de sensaciones nuevas, de cosas e cosas que lo único que llenan es su propio vacío. Sandra es un reflejo del

desconcierto que surge de tenerlo casi todo.

Reflexiona: ¿la **riqueza material** garantiza la riqueza del sentido de la propia vida? ¿La **felicidad** es cuestión de atesorar bienes o de disfrutar de lo que se tiene? Piensa un momento: la bicicleta, ¿a quién hace más feliz? ¿A Adú o a Sandra? ¿Por qué

EL CANINO DEL ELEFANTE

Al activista medioambiental: ***Sólo lloras por los animales. Esto te convierte en un hombre triste.***



Un hombre capaz de dedicar su vida a combatir la caza furtiva de animales y vivir lejos de su vida, un hombre que pasa con su coche al lado de dos niños que van caminando exhaustos y que únicamente se preocupa de subir el volumen de la radio para escuchar mejor música clásica, quizás un hombre que prefiere proteger la naturaleza a ayudar o proteger al ser humano: ¿**individualismo** y **ecologismo** mal entendido? Piensa.

LOS OJOS DE ADÚ

Massar, ¿qué es el placer?, se sorprende Adú.

La inocencia de los desfavorecidos asoma en esa pregunta. Cuando se **vive al límite** no ha lugar para plantearse algo que no sea llegar al día siguiente.

Sobrevivir a un viaje en las tripas de un avión, hacer un amigo, poder comer cuando se pensaba no poder hacerlo, creer en la magia, bailar dentro de una cueva en compañía. ¡Qué poco necesita Adú para ser feliz! Es la sencillez de tener claro lo que realmente importa. Es la sencillez que tiene la esperanza.

Pero .. no debemos permitir que tantos millones de seres humanos vivan en la miseria a diario, intenten huir en horribles condiciones cara a un futuro de paz y esperanza del que, como humanos, son dignos y que, sin embargo, se les regatea.



La migración forzada es un drama humano. Casi todos y todas preferimos estar en el lugar al que pertenecemos. ¿Por qué no es posible que sea así para cualquier persona? ¿Por qué hay dos, tres mundos en un mismo mundo?

E si, pese a todo, hay que emigrar, ¿**por qué tantas vallas?**

TRABAJANDO CAFÉ FILOSÓFICO: PROPUESTAS

-**Las vallas hacen visibles las fracturas del mundo:** sociedad del bienestar vs países pobres.

-**El drama de la migración:** expulsados, marginados, apátridas, explotados, deshumanizados.

-¿Otro mundo es posible?



La realidad es cruda, durísima, injusta, pero también existen la amistad, la dignidad y la capacidad de las personas para amarse, luchar contra la adversidad y erguirse resilientes.